

Síndrome Urémico Hemolítico

Síndrome Urémico Hemolítico (SUH)

- Estos glóbulos rojos dañados obstruyen el sistema de filtrado de los riñones y pueden provocar insuficiencia renal.
- Para que se le diagnostique SUH, la infección debe ocasionar tres trastornos:
 - Anemia hemolítica (cantidad insuficiente de glóbulos rojos).
 - Trombocitopenia (cantidad insuficiente de plaquetas).
 - Insuficiencia renal (de los riñones).
- La mayor parte de los casos de SUH suceden después de que una persona ha sido infectada con la bacteria E. coli, que es común encontrarla en el tubo digestivo; sin embargo, algunas cepas de E. coli producen toxinas que destruyen los glóbulos rojos y dañan los riñones.
- Cualquiera puede contraer el SUH, pero es más frecuente en niños y adultos mayores. Muchas personas que tienen una infección por E. coli no presentan SUH.
- El síndrome urémico hemolítico es una enfermedad grave. Sin embargo, si reciben un tratamiento adecuado a tiempo, la mayoría de las personas, especialmente los niños pequeños, se recuperan

completamente.

- Los signos y síntomas del síndrome urémico hemolítico pueden incluir los siguientes:
 - Diarrea con sangre.
 - Disminución de la orina y sangre en la orina.
 - Dolor abdominal, vómitos y fiebre ocasional.
 - Palidez.
 - Pequeños hematomas sin explicación o sangrado por la nariz y la boca.
 - Fatiga e irritabilidad.
 - Confusión o convulsiones.
 - Presión arterial alta.
 - Inflamación del rostro, las manos, los pies y todo el cuerpo.
- En el 2017 según la Dirección General de Información en Salud, en México hubo a nivel nacional 64 egresos hospitalarios y en el Estado de México 7, debidos al SUH. En cuanto a mortalidad en todo el país hubo 7 y ninguno en el Estado de México.

El síndrome urémico hemolítico (SUH) es un trastorno que afecta los glóbulos rojos y los riñones. El SUH se presenta después de haber tenido una infección en el sistema digestivo. La infección genera toxinas que destruyen los glóbulos rojos.

causas del SUH

- Una de esas cepas de E. coli se conoce como E. coli O157:H7. Otras cepas de E. coli también se han relacionado con este síndrome.
- E. coli hace referencia a un grupo de bacterias que normalmente se encuentran en los intestinos de seres humanos y animales sanos. La mayoría de los cientos de tipos de bacterias E. coli son normales e inofensivas. Pero algunas cepas de E. coli, incluidas las que causan el síndrome urémico hemolítico, provocan infecciones alimentarias graves.
- Las bacterias E. coli pueden encontrarse en los siguientes lugares:
 - Carne o productos contaminados.
 - Piscinas o lagos contaminados con heces.
- A veces, la infección por E. coli se propaga a través del contacto cercano con una persona infectada, por ejemplo, dentro de una familia o en un centro de cuidado de día o guardería infantil.
- La mayoría de las personas infectadas con E. coli, incluso con las cepas más peligrosas, no contraen el síndrome urémico hemolítico.
- Otras causas del síndrome urémico hemolítico pueden ser:
 - El uso de ciertos medicamentos, como el sulfato de quinina (Qualaquin), algunos medicamentos para quimioterapia, medicamentos que contienen el agente inmunosupresor ciclosporina (Neoral, Sandimmune, Gengraf) y medicamentos antiagregantes plaquetarios.
 - Ciertas infecciones, como el VIH/SIDA o una infección por neumococo (tipo de bacteria estreptocócica).
 - Rara vez, el embarazo.
- La propensión a un tipo poco frecuente de síndrome urémico hemolítico, conocido como síndrome urémico hemolítico atípico, síndrome urémico hemolítico primario o síndrome urémico hemolítico mediado por el complemento, puede transmitirse genéticamente a los hijos. Las personas que heredaron el gen alterado que causa el síndrome urémico hemolítico atípico no padecen la afección necesariamente. El gen alterado podría activarse después de una infección de las vías respiratorias altas o una infección abdominal.

La causa más frecuente del síndrome urémico hemolítico, particularmente en niños y niñas menores de 5 años, es la infección por bacterias E. coli que producen ciertas toxinas (bacterias E. coli productoras de toxinas shiga).

factores de riesgo y prevención

- El riesgo de desarrollar síndrome urémico hemolítico es más alto en los siguientes casos:
 - Niños y niñas menores de 5 años
 - Personas de más de 75 años
 - Personas con determinados cambios genéticos que los hacen más propensos
- Adopta las siguientes medidas para protegerte contra la infección por E. coli y otras enfermedades transmitidas por los alimentos:
 - Lávate bien las manos con jabón antes de empezar a cocinar.
 - Cocina la carne picada hasta que no haya partes rosadas.
 - No pruebes pequeños bocados de carne picada cruda mientras cocinas.
 - No coloques las hamburguesas cocidas en un plato que se usó para poner carne picada cruda.
 - Cocina todas las hamburguesas a una temperatura mínima de 155 °F. Un termómetro para carne puede ayudarte a probar las hamburguesas.
 - En restaurantes, pide siempre hamburguesas y filetes bien cocidos, que no tengan partes rosadas.

- Descongela las carnes en el refrigerador o en el microondas. No dejes carne en la mesada a temperatura ambiente para que se descongele.
- Mantén la carne roja y la carne de ave crudas separadas de otros alimentos. Usa agua caliente y jabón para lavar las tablas de cortar y los platos que han estado en contacto con carne roja y carne de ave crudas.
- Lava bien todas las frutas y los vegetales con agua limpia antes de consumirlos.
- Bebe solamente agua potable.
- No bebas leche cruda.
- Refrigera las sobras de alimento de inmediato o deséchelas.
- Las personas que tienen diarrea deben lavarse frecuentemente las manos con agua caliente y jabón durante 30 segundos por vez.
- Las personas que trabajan en guarderías y residencias para ancianos también deben lavarse las manos a menudo.
- No nades en lagos ni ríos sucios. No nades si tienes diarrea.
- Lávate bien las manos después de acariciar animales de granja.

La carne o los productos contaminados con *Escherichia coli* (E. coli) no tendrán, necesariamente, mal aspecto, mal olor o mala textura.

diagnóstico y complicaciones

- Para confirmar el diagnóstico de síndrome urémico hemolítico, es probable que el médico te recomiende análisis de laboratorio, incluidos los siguientes:
- Análisis de sangre. Estos análisis pueden determinar si tus glóbulos rojos están dañados. Los análisis de sangre también pueden revelar un recuento bajo de plaquetas, un recuento bajo de glóbulos rojos o un nivel de creatinina mayor a lo normal. La creatinina es un producto de desecho que generalmente se elimina a través de los riñones.
- Análisis de orina. Este análisis puede detectar niveles anormales de proteínas, sangre y signos de infección en la orina.
- Muestra de materia fecal. Este análisis podría detectar E. coli productora de toxinas y otras bacterias que pueden causar el síndrome urémico hemolítico.
- El síndrome urémico hemolítico puede tener complicaciones

potencialmente mortales y son:

- Insuficiencia renal, que puede producirse súbitamente (aguda) o extenderse en el tiempo (crónica).
 - Presión arterial alta.
 - Accidente cerebrovascular.
 - Coma.
 - Problemas intestinales, como colitis.
 - Problemas cardíacos.
- La mayor parte de las personas con SUH se recuperan por completo. Pero es una enfermedad grave. Si tú o tu hijo/a han sufrido un daño considerable en los riñones, es posible que necesiten transfusiones o diálisis de forma regular. Si no se lo trata, el SUH puede provocar la muerte. Los niños con SUH tienden a recuperarse mejor que los adultos.

Para confirmar el diagnóstico de síndrome urémico hemolítico, es probable que el médico te recomiende análisis de laboratorio, incluidos los siguientes:

tratamiento del SUH

- Reposición de líquidos. La reposición de líquidos y electrolitos perdidos debe realizarse con cuidado, ya que los riñones no eliminan los líquidos y los residuos con la misma eficacia que la habitual.
- Transfusión de glóbulos rojos. La transfusión de glóbulos rojos por vía intravenosa puede ayudar a revertir los signos y síntomas del síndrome urémico hemolítico, que incluyen escalofríos, fatiga, dificultad para respirar, frecuencia cardíaca acelerada, color amarillento de la piel y orina de color oscuro.
- Transfusión de plaquetas. Si se te forman hematomas o sangras con facilidad, la transfusión de plaquetas por vía intravenosa puede ayudar a que la sangre coagule con más normalidad.
- Recambio plasmático. El plasma es la porción de la sangre por la cual circulan los glóbulos sanguíneos y las plaquetas. En ocasiones, se utiliza una máquina para separar el plasma de la sangre y reemplazarlo con plasma fresco congelado de un donante.
- Diálisis renal. A veces, se necesita realizar diálisis para filtrar los residuos y el exceso de líquido de la sangre. La diálisis suele ser un tratamiento provisorio que se administra hasta que los riñones

- vuelvan a funcionar bien. Sin embargo, si tienes un daño renal considerable, podrías necesitar recibir diálisis a largo plazo.
- Si reciben el tratamiento correcto, la mayoría de las personas con síndrome urémico hemolítico, especialmente los niños pequeños, experimentan una recuperación completa.
- Si tienes daño renal duradero ocasionado por el síndrome urémico hemolítico, el médico podría recomendarte un medicamento para bajar la presión arterial para así prevenir o retrasar un daño renal mayor. Además, a fin de evaluar la función renal, el médico podría recomendarte visitas de seguimiento una vez al año durante cinco años.
- Síndrome urémico hemolítico atípico. Este tipo de síndrome urémico hemolítico poco frecuente generalmente se trata con recambio plasmático. El médico también podría recomendar un medicamento como el eculizumab (Soliris), para prevenir la destrucción continua de células saludables. A fin de evitar una infección grave, tú o tu hijo recibirán una vacuna antimeningocócica antes de tomar este medicamento.

El síndrome urémico hemolítico requiere tratamiento en el hospital. Para aliviar los signos y síntomas y para evitar otros problemas, el tratamiento puede comprender lo siguiente:

Nota: este tríptico es impreso en papel reciclable



Contacto



Opiniones

Gobierno del Estado de México

Secretaría de Salud

Centro Estatal de Vigilancia Epidemiológica

y Control de Enfermedades

Fidel Velázquez 805, Col. Vértice,

Toluca, Estado de México, C.P. 50150

Teléfono: 01(722) 219 38 87

Si quieres estar en contacto con nosotros vía internet y realizar comentarios, visítanos en:

www.salud.edomexico.gob.mx/cevece/

correo: cevece@salud.gob.mx

o síguenos por:

